

EMILIO ANTONIO ESCOBAR.

Nació en Bogotá el 14 de Mayo de 1857, y murió en la misma ciudad el 6 de Octubre de 1885. Estudió Literatura y Filosofía en el Colegio del señor doctor José Vicente Concha y en la Universidad nacional.

Colaboró en *La Justicia*, *El Bogotano*, *La Lectura*, *La Luz*, *El Papel Periódico Ilustrado*, *La Ilustración*,—que insertó su importante trabajo *Origen de los Americanos*,—y *La Patria* que publicó el estudio sobre *Probabilidades de la venida de una emigración egipcia á America* escrito en colaboración con el señor Lázaro M. Girón.

Su drama *¿ Justicia ó Fatalidad?* puesto en escena varias veces en Bogotá y Medellín, ha sido aplaudido por notables críticos y encomiado por la prensa de ambas ciudades.

Dejó sin publicar varios trabajos filosóficos, un tomo de poesías y otro de cuentos fantásticos, fragmentos de un drama intitulado *El Infierno de los santos* y dos novelas, *La novia del Cipa* y *Aurelia*, De la primera publicó *El Bogotano* varios capítulos.

A CARLOS DARWIN.

Gigante de la ciencia redentora,
Atleta del humano pensamiento,
Oh Darwin! tú que con robusto aliento
Del hombre escribes la primera hora!

Ya el Adán mitológico no llora
Del Paraíso el triste alejamiento;
Y fuerte el hombre y de verdad sediento
Mira el Edén en el futuro ahora.

Nuevo Moisés, tu génesis bendito
Es de una ley revelación sagrada,
Que en sus obras sin fin Natura ha escrito.

Ruede en el polvo el religioso mito:
El Progreso es el fin de la jornada
Del átomo impalpable á lo Infinito!

Octubre de 1833.

RIMAS.

I

Allá en el fondo de la tumba fría
Del cadáver los átomos inertes
Se trasforman, se buscan y palpitan
En las auroras de un eterno Génesis...
Y aquí en mi pecho un corazón vacila
Y el hielo horrible del sepulcro tiene...
Allá se siente palpitar la vida,
Aquí se siente palpitar la muerte!

II

Yo he contemplado las oscuras simas
De la profunda eternidad terrible,
Y escuché en el silencio de su noche
Un eco vago, moribundo, triste...
Y habló á mi corazón voz misteriosa:
—¿ Sabes qué turba esa quietud sublime?
Son lágrimas que ruedan al abismo
Por todo lo imposible...

III

Cada vez que tu mano, al despedirme,
Estrecho conmovido entre las mías,
Cada vez que me dices: « Hasta luego,»
Fijando en mí tus húmedas pupilas,
Oigo un eco lejano que repite
Dolorosa y eterna despedida,
Y siento que una lágrima que oculto
Me cae al corazón pesada y fría...

IV

Ya en la iglesia de los cielos
Alguien enciende los cirios,
Y el órgano de los vientos
Suspira ya sus registros,
Largos nubarrones negros
Enlutan el infinito...
Se va á cantar el entierro
De nuestro amor muerto niño.....

Índice de autores

Siguiente

BANCO DE LA REPÚBLICA

BIBLIOTECA LUIS ÁNGEL ARANGO